

EDITORIAL

Si recordamos al gran dramaturgo español Pedro Calderón de la Barca y su obra *El gran teatro del mundo*, la vida humana es una escena permanente en donde cada persona cumple un papel particular, con roles diversos en tanto sociedades pluriculturales: los hay contradictorios, altruistas, filosóficos, románticos, adversos, honestos, abiertos, locos, sensibles, dinámicos, apáticos, abiertos, críticos, diversos y más que distintos, sencillamente humanos. Bienvenidos a la edición 23 de la Revista La Tercera Orilla, desde donde seguimos proponiendo temáticas diversas y sensibles que logran articular miradas del arte, la cultura y la creación, con un perfil derivado de la academia. Un nuevo número, un nuevo capítulo de la expresión creadora, como si se tratara de una nueva obra de Calderón de la Barca.

En la primera escena, se reúnen tres actos derivados de la investigación. Un primer artículo, que pone en escena al debate grupal como estrategia educativa, pensando en una mayor participación política, es un trabajo presentado por Rafael G. Angarita Cáceres y Leonardo Moreno González, quienes acercan al lector a la noción dialógica, a la importancia misma de la argumentación y el diálogo grupal como escenario de participación y punto de encuentro en medio de la diversidad, un ejercicio pedagógico pertinente en la sociedad contemporánea.

Como segundo acto, se propone el escrito de Julián E. Páez Valdés, desde donde se narra una experiencia que nace en el Departamento de Risaralda (Colombia) con estudiantes de colegios públicos y privados como actores principales. La experiencia de fotografía colaborativa toma como pretexto al tabaquismo como uno de los flagelos fuertes de esta sociedad. Se expone así un proyecto común denominado *Photoboy*, con el cual se pretende potenciar

a los ciberespacios educativos, para lograr al final, un alto porcentaje de esta sociedad interactiva que dice: menos (-) cigarrillo, más (+) vida.

Y el tercer acto le corresponde al teatro mismo, como ejercicio de construcción de ciudadanía, gracias a la investigación planteada por Luz Bravo Bautista e Ysabel Briceño Romero, autoras que proponen este ejercicio creador como mediador en la construcción de una sociedad participativa, en una búsqueda de capacidades para reconocer al otro desde la exploración corporal, en donde la reflexión personal logre trascender al plano colectivo. Este estudio exploratorio aplicado a cinco jóvenes aprendices de teatro, logra reconocer a este arte escénico, como un medio propicio para desarrollar una dinámica comunicativa que integra la acción, el discurso y la capacidad de juicio, elementos necesarios para una verdadera transformación social y cultural.

La siguiente escena, más reflexiva, propone tres artículos. El escrito que centra su atención en *Qué es el ensayo*, no visto como un género meramente académico o científicista, de Jesús Antonio Álvarez Flórez, nos muestra un panorama desde los orígenes mismos de esta forma escrita como un espacio propicio para las narrativas subjetivas, poéticas, que buscan describir maneras particulares de ver el mundo, tomando como modelo lo planteado en los ensayos de Michel de Montaigne.

Luego entra en escena Daniel Felipe Aldana Rincón, con una exploración a las crudas y mordaces situaciones de olvido de los gobiernos a las pequeñas poblaciones de Chile. El artículo, basado en la obra *El lugar sin límites* de José Donoso, uno de los novelistas precursores del llamado Boom Latinoamericano, muestra el fenómeno importante que surgió en la segunda mitad del siglo XX, y que logró dar a conocer en Europa diversas novelas que describían las desoladas condiciones de las poblaciones

latinoamericanas y los cuadros representados por cada uno de los personajes protagonistas de estas realidades sociales. Este artículo no deja de ser un fuerte reconocimiento a un pasado descrito en una novela de hace más de 50 años, pero que aún se torna vigente.

Y como cierre de la revista, Yorledis María Guerra Pérez y Luís Rubén Pérez, nos plantean en su artículo otra faceta de nuestra sociedad basada en una investigación descriptiva titulada *Emprendimiento rural en Colombia*, con una perspectiva etnográfica que analiza cincuenta emprendedores del municipio de Piedecuesta que, ante la política pública, la falta de unidad y las luchas internas, no logran encontrar soluciones a sus necesidades de desarrollo y mucho menos visibilizar el trabajo de las artesanas cabezas de familia como protagonistas del desarrollo social y económico de esta región del país.

Grandes y variados escenarios se encuentran representados en este volumen 23 de la Revista La Tercera Orilla. Desde la perspectiva musical se podría hacer un ejercicio dinámico para lograr encontrar uno o varios hilos conductores que entrelacen estos artículos, y así crear un concierto de cierre para este volumen en particular, tomando una acepción de la palabra concierto como el espacio propicio para concertar sobre una temática en particular. Para este caso en especial, el arte fue uno de los hilos principales, a través de la iconografía, la literatura, el teatro y los artesanos. Todo lo anterior, mediado por las realidades sociológicas y antropológicas de nuestras sociedades rurales y urbanas que buscan la unidad para el logro de objetivos comunes en una necesidad inmediata para la construcción y reconstrucción de nuestros pueblos afectados por la desigualdad, la falta de valores ciudadanos, y de expresiones sensibles para un entorno diverso.

En cierta forma, Tercera Orilla rinde en este ejemplar un homenaje a la sociedad en democracia, desde

una perspectiva formal y creativa, con un eje temático de una gran sumatoria de complejas realidades nacionales a las que se aspira una salida pacífica, con la oportunidad de un gran debate social que permita ampliar la participación en la búsqueda de la equidad y justicia social.

Rafael Angel Suescún Mariño

Director del Programa de Música UNAB